

2160-F-8

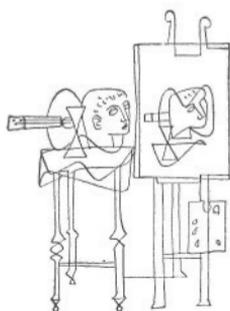
José
Caballero

JOSE CABALLERO

A la Biblioteca en el día
de mi jubilación como empleado.

Madrid, 21 de octubre de 1998.

Jose Luis Tafur



CUADERNOS DE ARTE

DIRIGIDOS POR JOSE LUIS TAFUR

2160-F-2

RAMON D. FARALDO

JOSE CABALLERO

ATENEO
MADRID
1 9 5 8



129346
D

MARC 12/25

LAS OBRAS REPRODUCIDAS
FUERON PRESENTADAS EN LA
SALA DE SANTA CATALINA, DEL
ATENEO DE MADRID, DEL 21 DE
MAYO AL 7 DE JUNIO DE 1958

ESTA COLECCION ESTA PUBLICADA POR LA EDITORA NACIONAL

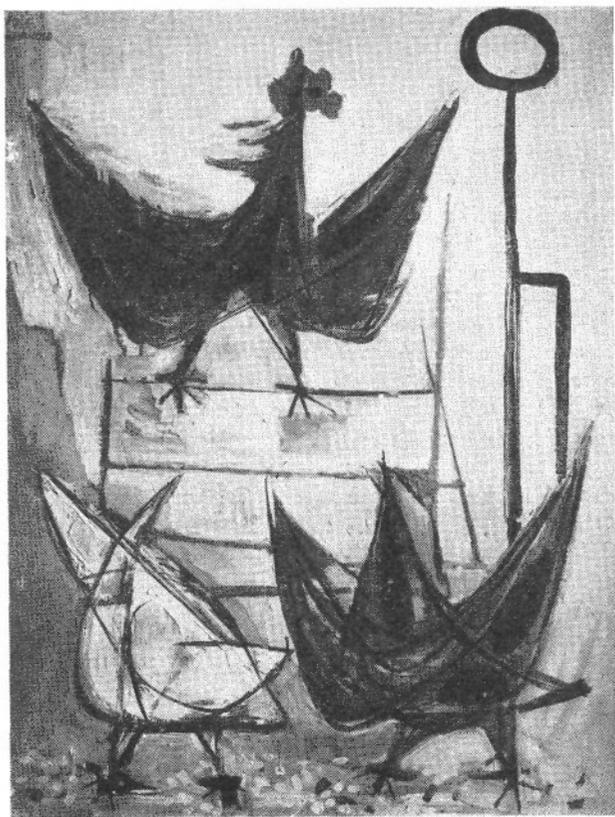
HÉ pedido a José Caballero que me deje escribir aquí en lugar de otro cualquiera, porque una vez que expuso, todos opinaron muy bien y yo me callé. Ahora he preferido no callarme, y él me ha hecho este favor.

Cuando expuso entonces, discutimos por una cuestión de límites, en cuanto a la temperatura poética de los cuadros y los propios cuadros. La luna y la paleta pueden tener el mismo origen, y hasta cierto parecido fisonómico; pero el influjo de aquélla produce en ésta delirios capciosos. En la época aludida me pareció que se encontraba bajo esa pálida amenaza. Ahora ha quitado la luna de enmedio y se ha puesto ante un caballete con los oídos tapados.

Lo primero, pues, es decir que el terreno que pisa es de pintor con hambre y con sed. Sus cuadros son tan inocentes de la poesía que irradian como los cuerpos celestes, y la situación del pintor con respecto a la pintura al óleo es exactamente la de alguien que está de bruces sobre una fuente y bebe.

Lo que impresiona es que los cuadros sean tan distintos, y esto pasa porque es la obra de un hombre. Si fuera el itinerario de una hormiga no serían distintos. No hay

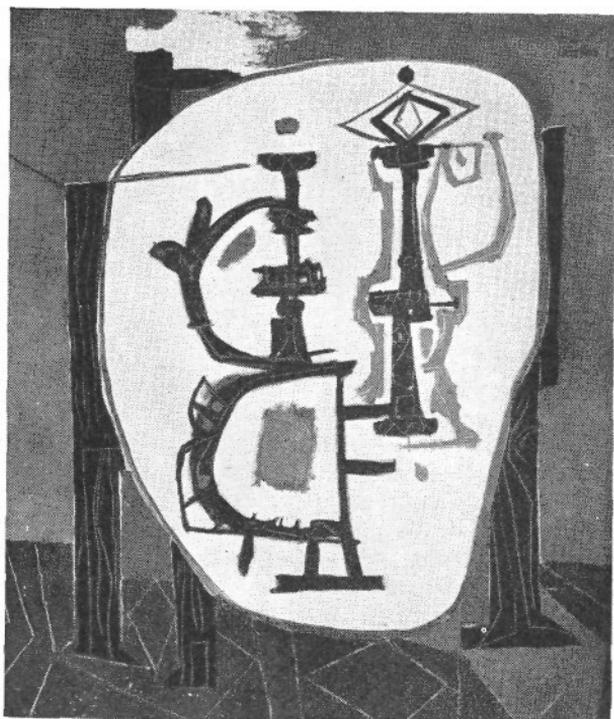
que perdonar, hay que agradecer esa variedad. Debe decirse: es la sinceridad personificada, porque cada cuadro es de otra manera. Lo que les separa es lo mismo que hace diferente al hombre de una hora a otra, de estar bien a no estarlo, de sentirse feliz a sentirse derrotado. Un maestro dijo a Caballero, recién llegado éste de Huelva: «Lo principal es conocerse a sí mismo». Y bien, cada vez que Caballero ha creído conocerse a sí mismo se ha encontrado con otro. Rimbaud escribió: «Yo soy siempre él». Caballero es siempre nosotros, vosotros y ellos. No sabe vivir más que siendo a la vez de muchas

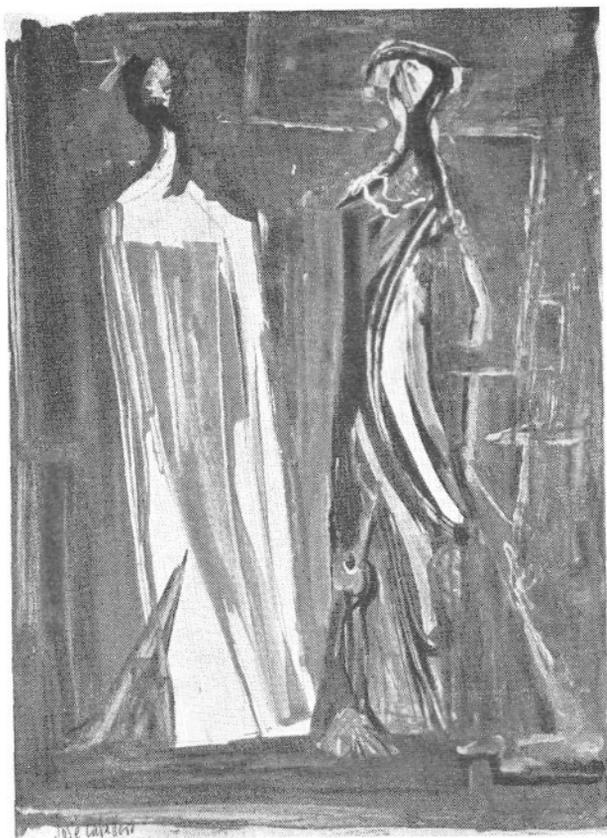


maneras. Tampoco podría pintar si su corazón no cambiase de sitio en cada cuadro.

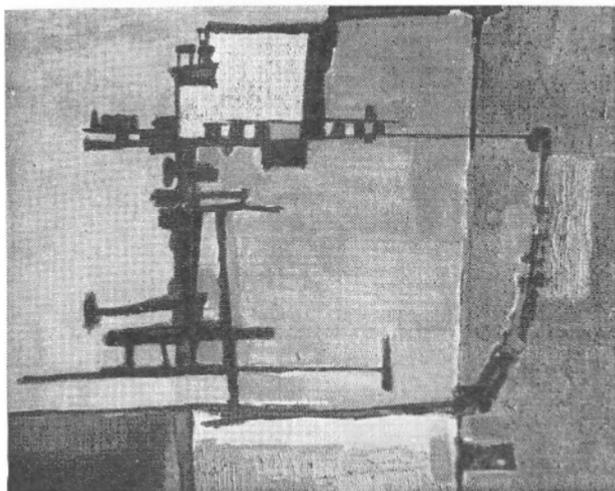
Esta originalidad le diferencia de otros pintores, obstinados en hallar un estilo único que sea la solución de todos sus problemas. Este está empeñado en tener cada vez más problemas y en no encontrar un estilo único: cuando lo encuentra dice: «Ya está; a otra cosa». La consecuencia es que cada uno de sus cuadros encierra una exposición entera y que su indiferencia física y moral ante el espíritu de aborreo es absoluta.

Así llegamos a saber que la razón de sus actos no son los colores, ni los sistemas estéticos, ni la divina proporción, sino una pasión que se llama vida. En cada cuadro pone una existencia, un invento, una persona. «Yo no pinto





lo que busco, sino lo que encuentro», dice Picasso. «Yo, ni busco ni encuentro; yo voy», diría Caballero. El caso es ir y olvidar que se llega alguna vez, pues al llegar se acabó. Sabe dónde empieza: empieza en recuerdos, en lo que no ha visto nadie, en lo que ha visto todo el mundo, en un borrón de tinta, en un objeto sobre una mesa, en una cruz, en arena, en sombras, en nada. Cualquiera de estas cosas es un germen y puede originar una vida o un cuadro. El pintor se olvida de que está pintando, apenas sabe qué está haciendo dentro de su pintura.



Es cierto que sabe dibujar, pero la embriaguez empieza donde acaba su dibujo. Pintar no es poseer, sino ser poseído. La pintura no es una profesión ni una obligación, sino una forma de libertad. Tiene menos de oficio que de fiebre. Uno se ha preparado para sufrirla aprendiendo a trazar rayas, caballos, orejas, flores y otras enseñanzas que sirven para mucho hasta que se empieza a pintar, y entonces no sirven para nada, lo que es mejor, porque si uno empieza a pintar para no hacer más que lo que sabe, juega con manos sucias y destruye lo que la pintura tiene de más sagrado, o sea su misterio, y de más adorable, o sea su libertad. Por no dañarlos, Caballero ha renunciado incluso a lo que le gustó más, es decir, a lo más peligroso para su independencia.

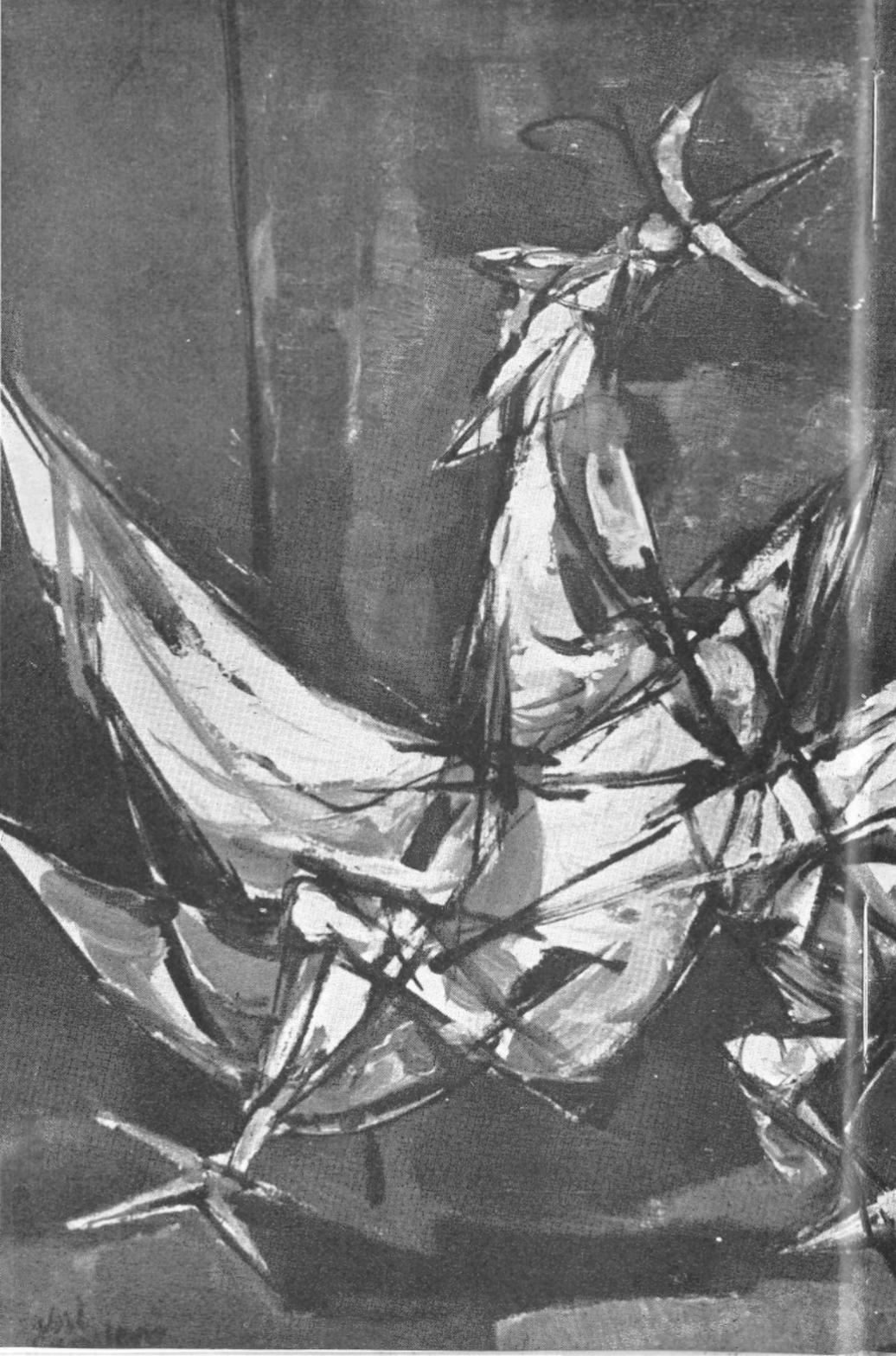
¿Cómo va a pertenecer a ninguna escuela un hombre que se niega casi el pertenecerse a sí mismo para ser más de su pintura...? En cuanto a escuelas, todas sirven, todas están ahí, como las piedras y la cal en un solar; todas son útiles, particularmente las más arriesgadas, pues el riesgo es una forma de vivir más en menos tiempo. Lo abstracto, lo no abstracto, las simetrías cubistas y expresionistas, el espíritu clásico y el espíritu fauve, todo es utilizable,

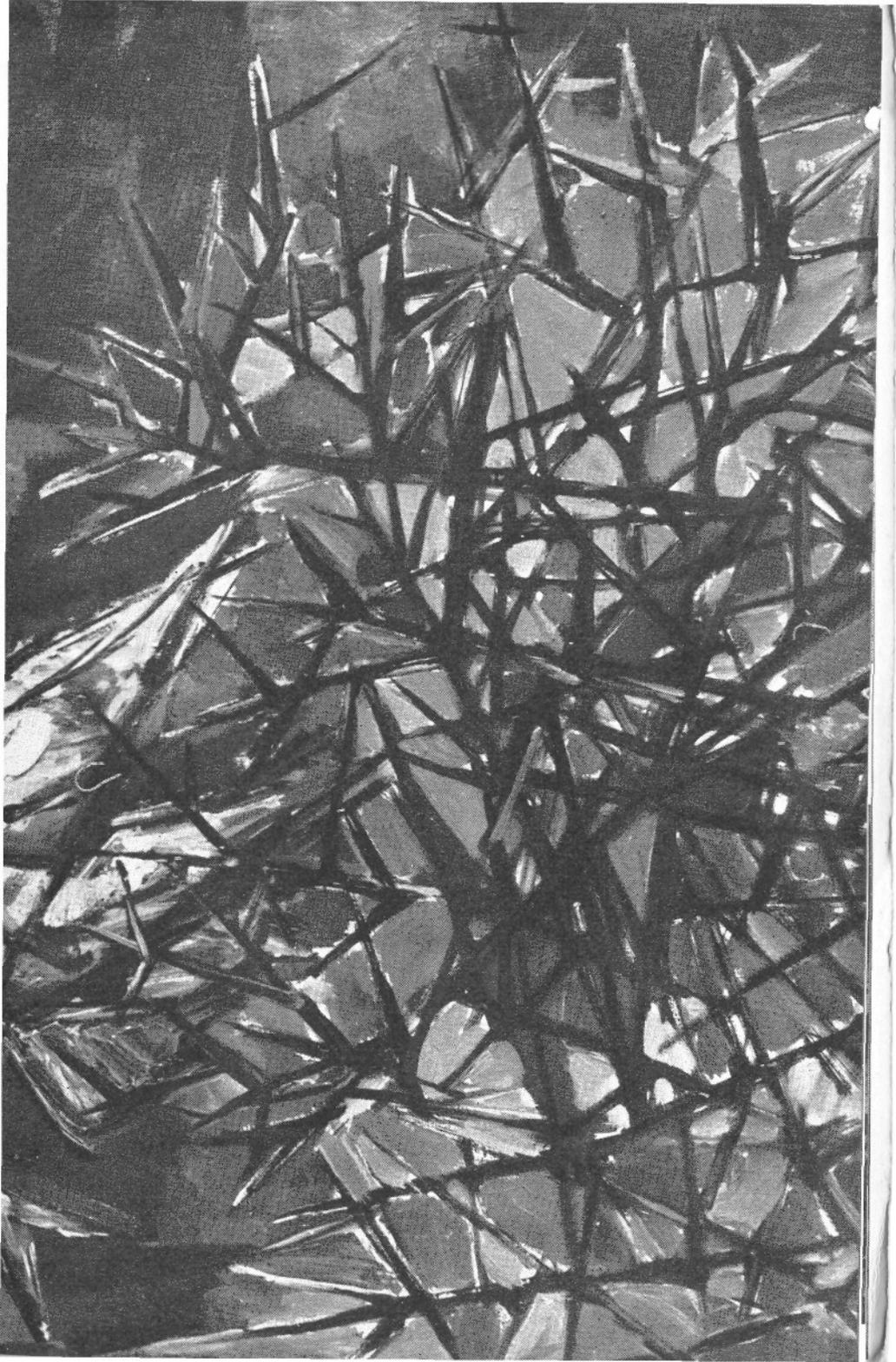
al menos hasta ese punto en que el derecho del pintor a hacer lo que le dé la gana no es amenazado.

Llamarle barroco significa tanto o tan poco como llamarle español. En ambos casos podría tratarse de asuntos de sangre. Caballero es español no porque pinte episodios nacionales, sino por el movimiento de sus cuadros, por la clase de nostalgia o electricidad que desplazan. Al menos, si lo español se encuentra en estado agresivo en cierto sonido de crótalos, en la querencia de negros, morados y rojos, en una manera erizada y magnética de bailar, en las líneas de la mano, del fuego y del hierro, en la convivencia del peligro y la superstición, en la sustancia de un hueso en el que han roído Zurbarán y Falla, Juan Gris, García Lorca y otros así.

Resumiendo, podría decirse que José Caballero es un talento meridional y español, morisco en el fondo y cosmopolita en la forma, racial por su capacidad para descubrir y su incapacidad para administrar, temerario, imaginativo y desenfrenadamente romántico a la hora de la verdad. También podría decirse que es un pintor grande, pero esto no me corresponde a mí, que después de todo, o antes de todo, soy su amigo.

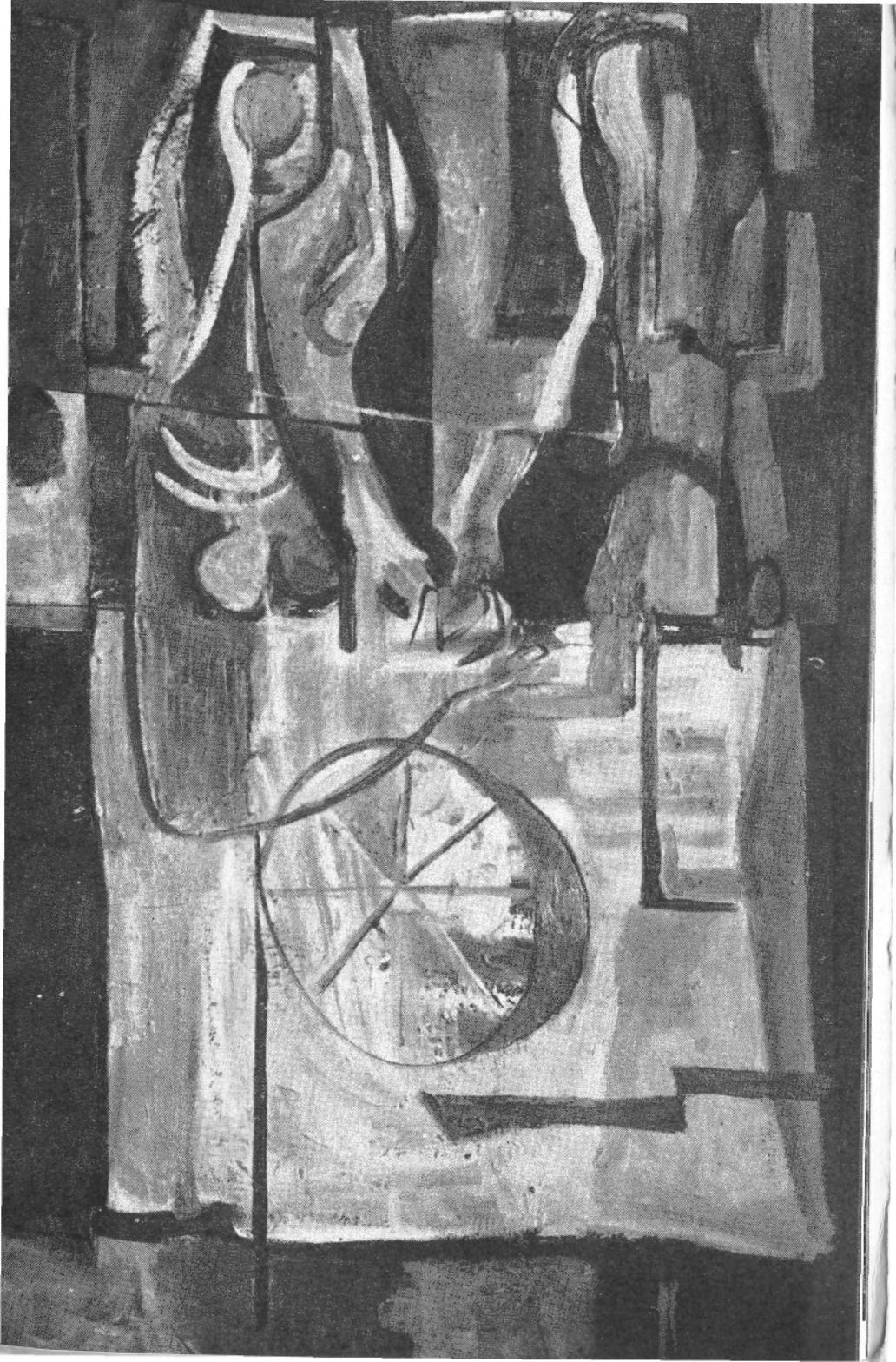
L Á M I N A S





← I. *Gallo con espino*. 1955

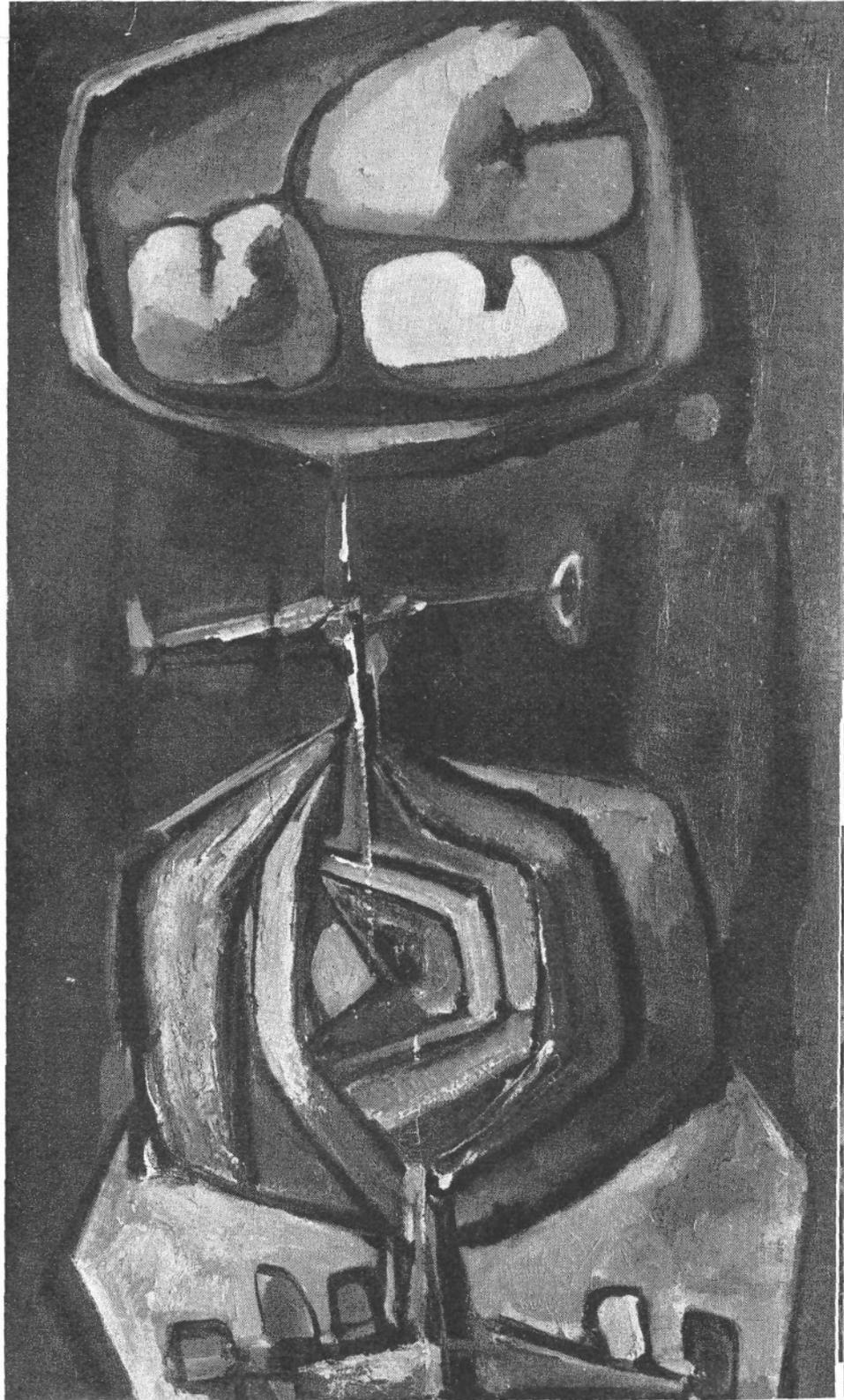
II. *Mujeres a la mesa*. 1955 →

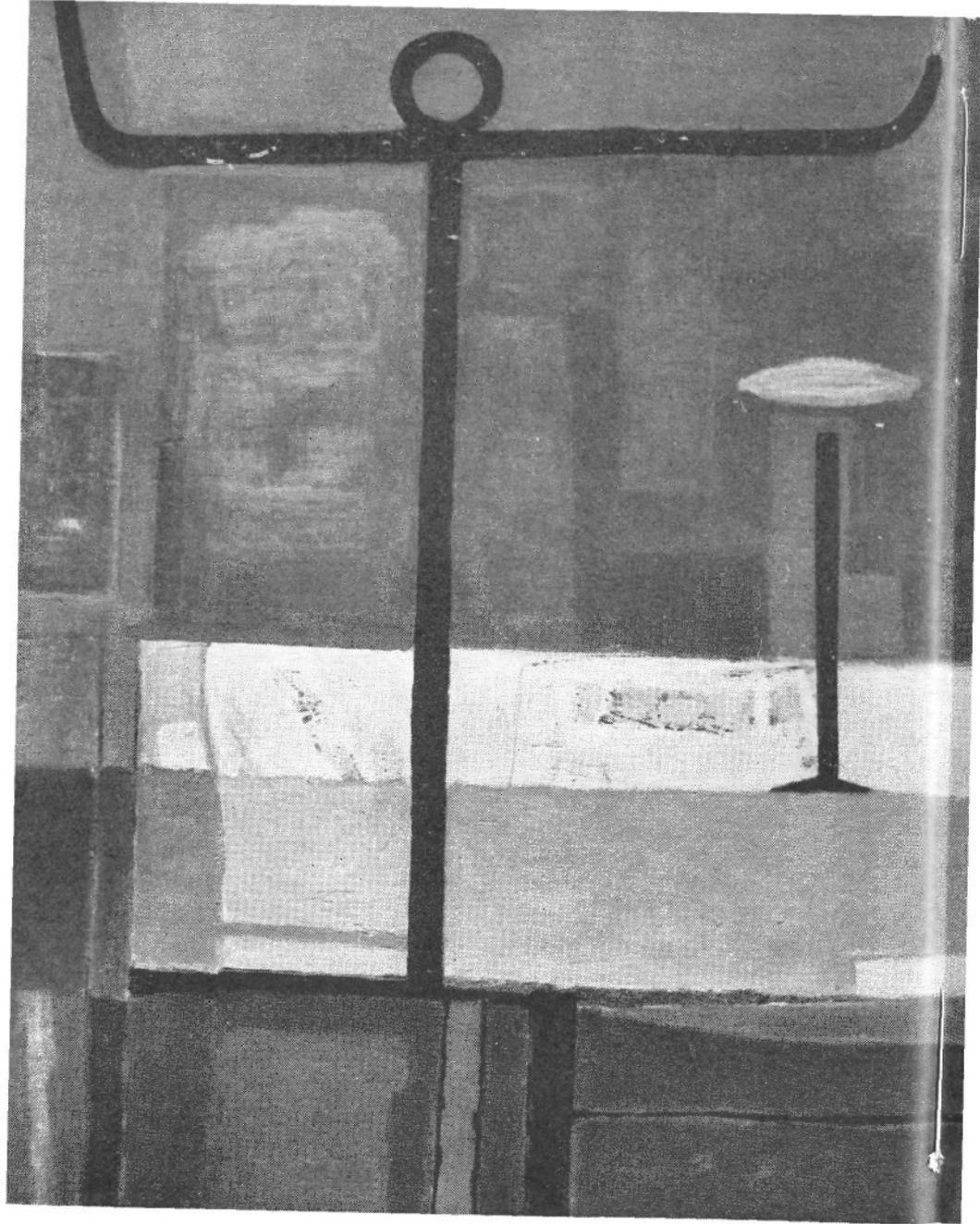


III. *Gallo verde*, 1956

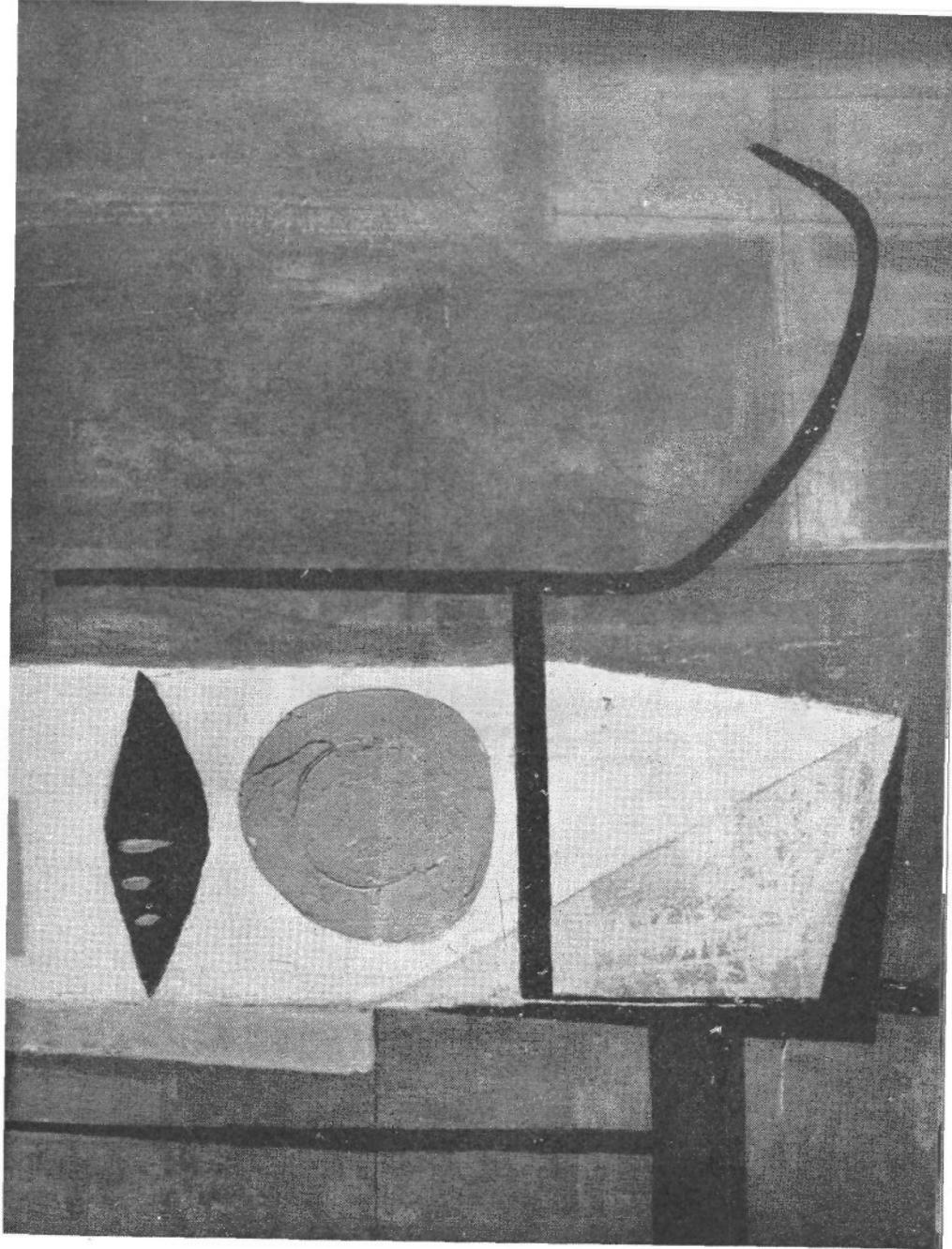


IV. *Frutero con manzanas. 1958*

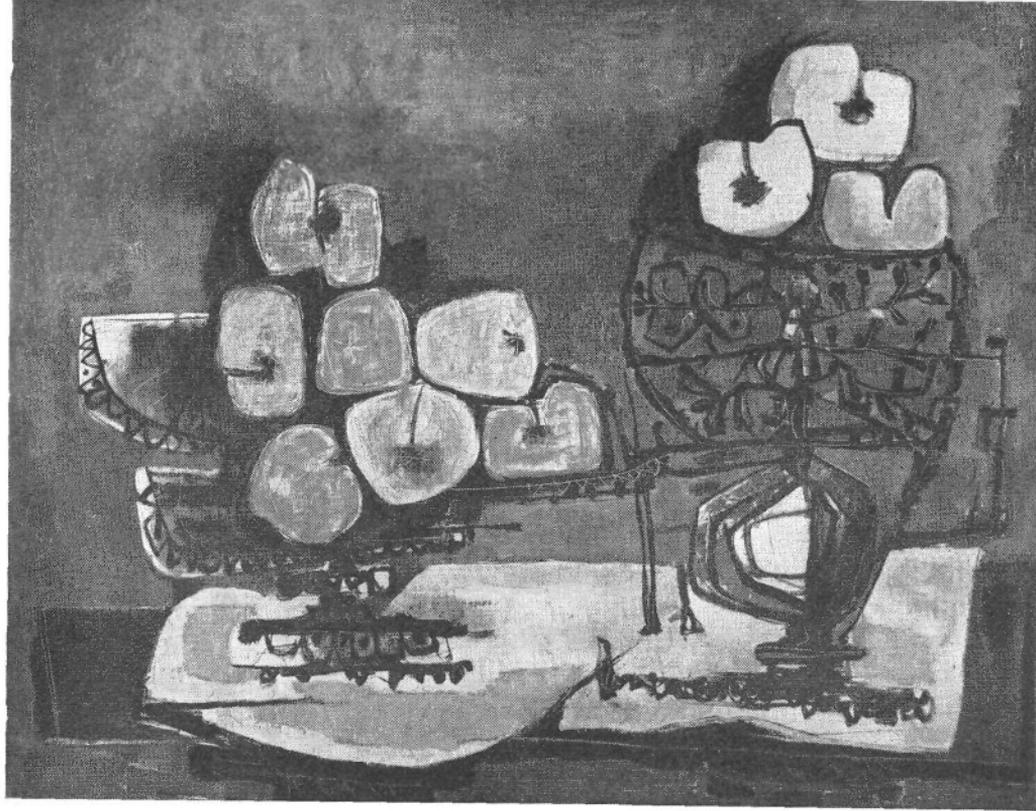


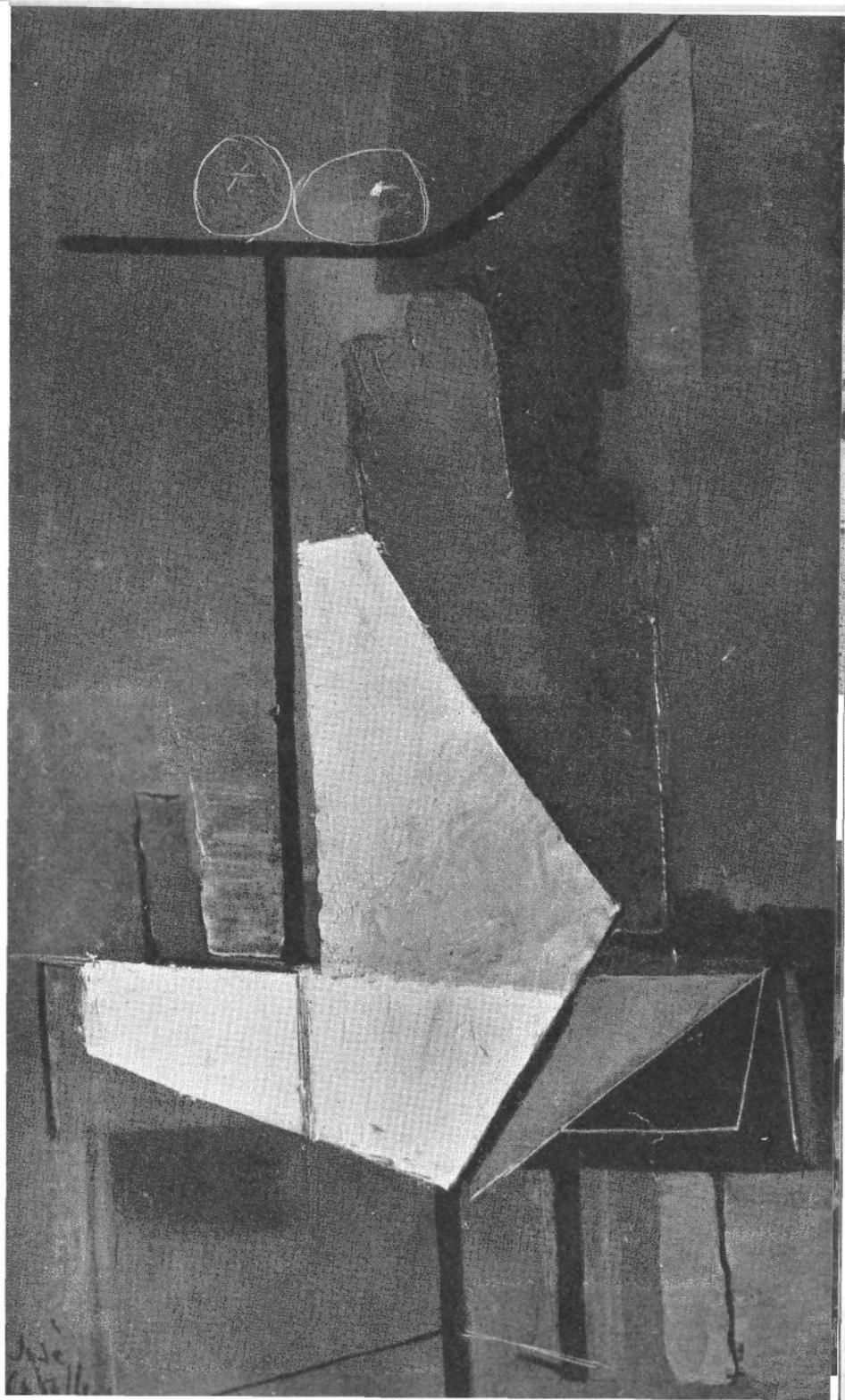


V. *Mesa con pan.* 1956



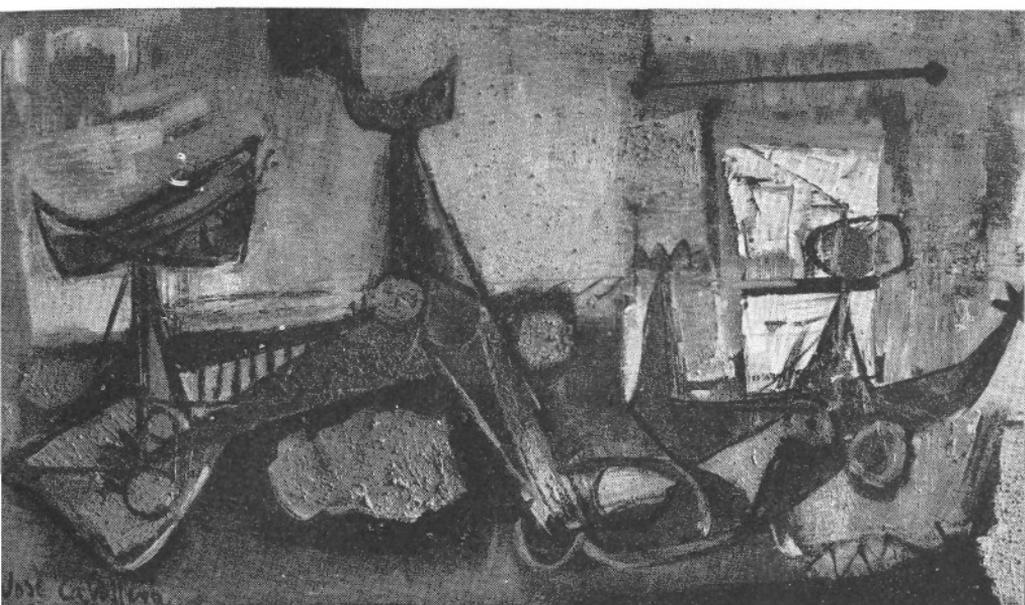
VI. *Manzanas pasadas. 1958*





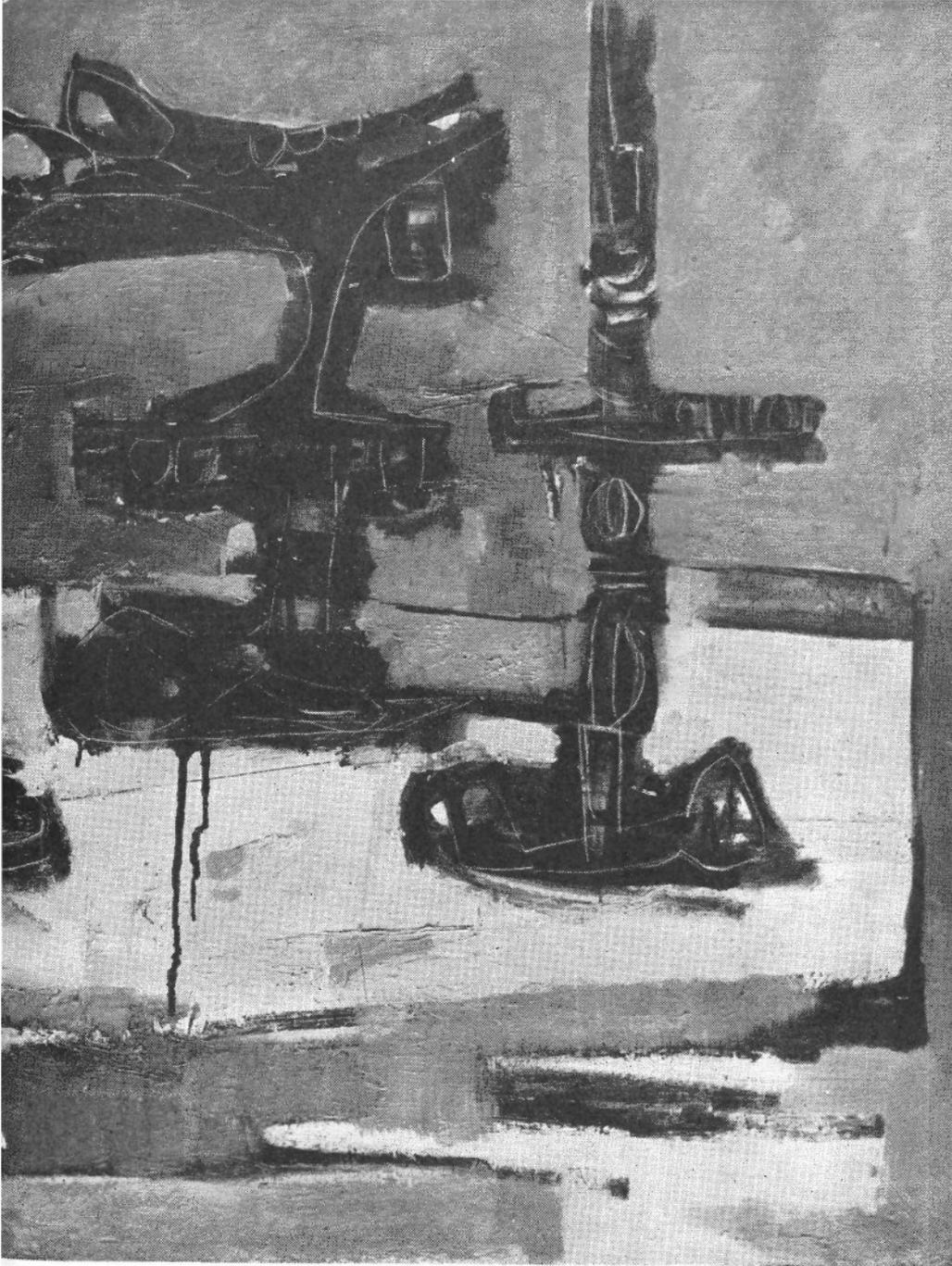
VIII. *Interior con figura* 1958

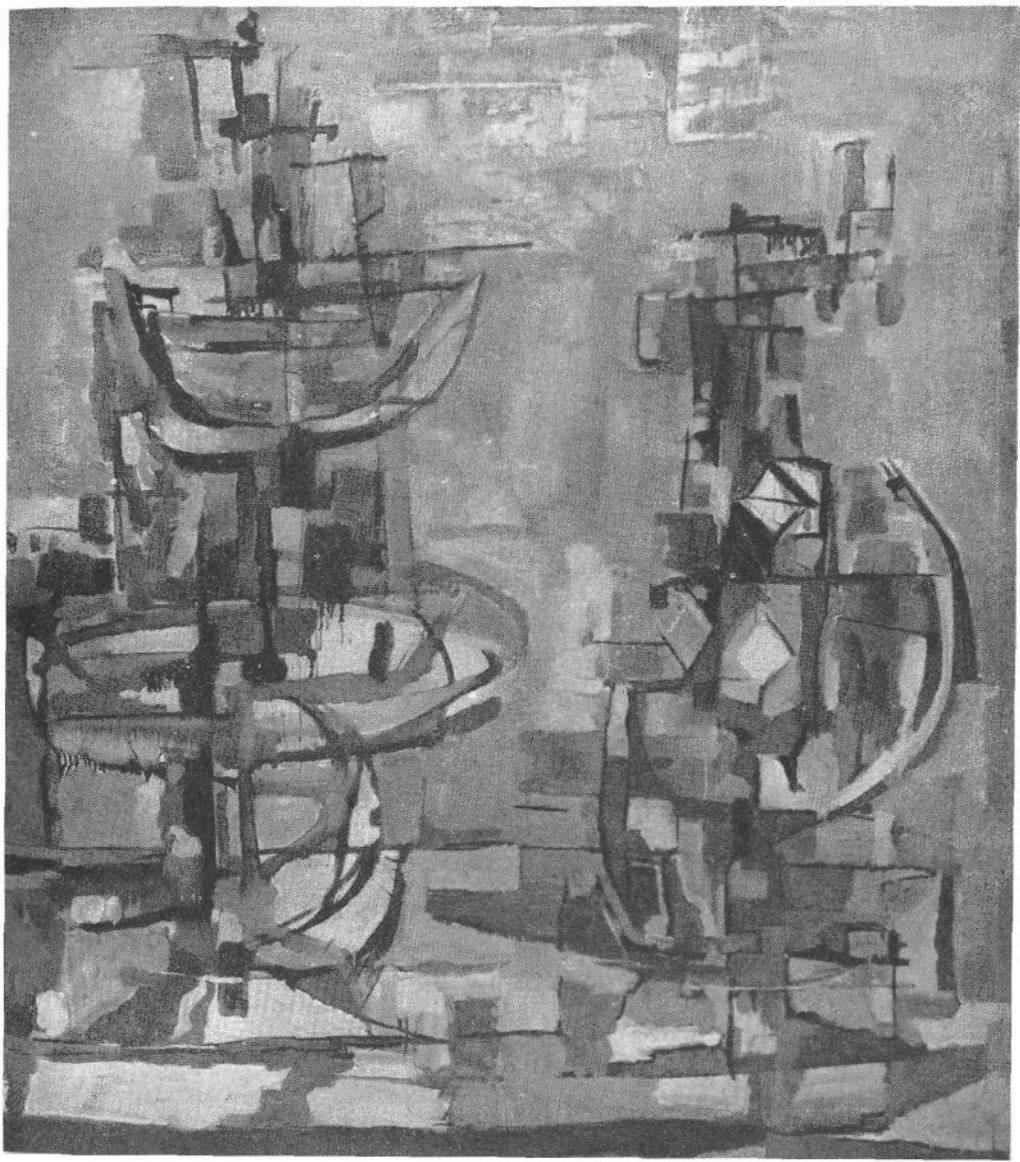
IX. *Exterior con figura.* 1958





X. *Mesa con formas negras*. 1957





*Este trigésimoquinto número de los Cuadernos
de Arte del Ateneo de Madrid,
se terminó de imprimir en*

ALTAMIRA

*Bravo Murillo, 31, Madrid,
el día 20 de mayo de*

MCMLVIII

COLECCION "CUADERNOS DE ARTE"

1. *El niño ciego de Vázquez Díaz* VICENTE ALEIXANDRE
2. *La pintura de Alfonso Ramil* ADRIANO DEL VALLE
3. *Luis María Saumells* VICENTE MARRERO
4. *La pintura de Ortiz Berrocal* JOSÉ MARÍA JOVE
5. *El escultor José Luis Sánchez* ANGEL FERRANT
6. *José María de Labra, pintor* MIGUEL FISAC
7. *Vaquero Turcios en sus dibujos* LUIS FELIPE VIVANCO
8. *Jesús Núñez, aguafortista* MANUEL SÁNCHEZ CAMARGO
9. *Luis García Bustamante* JOSÉ HIERRO
10. *Oswaldo Guayasamín* JOSÉ MARÍA MORENO GALVÁN
11. *Antonio Quirós* JOSÉ DE CASTRO ARINES
12. *El escultor Mustieles* ALEJANDRO NÚÑEZ ALONSO
13. *La pintura de Ortega Muñoz* JOSÉ CAMÓN AZNAR
14. *Pablo Serrano, escultor a dos vertientes*
ENRIQUE LAFUENTE FERRARI
15. *Will Faber* EDUARDO WESTERDAHL
16. *Las arpilleras de Millares* C. L. POPOVICI
17. *La pintura de Juan Guillermo* RAFAEL MORALES
18. *Francisco Arias* JESÚS SUEVOS
19. *María del Carmen Laffón* EDUARDO LLOSENT Y MARAÑÓN
20. *Rafael Canogar* JOSÉ LUIS FERNÁNDEZ DEL AMO
21. *Antonio Valencia* RAMÓN D. FARALDO
22. *Francisco Mateos* JUAN ANTONIO GAYA NUÑO
23. *Rubio-Camín, o la madura juventud*
L. FIGUEROLA-FERRETTI
24. *Santi Surós* JAIME FERRÁN
25. *Galicia* BARNETT D. CONLAN
26. *Antonio López García* JOAQUÍN DE LA PUENTE
27. *Manuel Hernández Mompó* LUIS GARCÍA-BERLANGA
28. *Carnet de viaje de Rosario Moreno* JOSÉ HIERRO
29. *Los hierros de Martín Chirino* JOSÉ AYLLÓN
30. *Noticia de Bruno Saetti* ENRIQUE LAFUENTE FERRARI
31. *El expresionismo de Fernando Mignoni*
M. BALLESTER CAIRAT
32. *La poética ingenuidad de Pepi Sánchez*
CONDESA DE CAMPO ALANGE
33. *El pintor José Vento* JOSÉ MARÍA MORENO GALVÁN
34. *Isabel Santaló, o «la moral construída»*
CABALLERO BONALD
35. *José Caballero* RAMÓN D. FARALDO



JOSE CABALLERO nace en Huelva y llega a Madrid para estudiar en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando. Se forma en el taller de Vázquez Díaz.

Realiza exposiciones individuales y colectivas en Madrid, París, Londres, Bienales de São Paulo, Venecia y Mediterráneo, Internacionales de Pitsburg y Bélgica.

Es premio de Pintura Joven de la I Bienal Hispanoamericana y Gran Premio de Acuarela de la III Bienal.

Figuran obras suyas en el Museo de Arte Contemporáneo, de Madrid, y en colecciones particulares de España, Inglaterra, Francia, Suiza, Italia, Alemania, Portugal, Venezuela y Estados Unidos.